

NUEVOS DATOS SOBRE LA ACTITUD DE LOS ECUATOGUINEANOS ANTE LA LENGUA ESPAÑOLA

Hace cinco años, publiqué un trabajo en el que daba cuenta del resultado de unas encuestas que había realizado en Guinea Ecuatorial sobre la actitud de los naturales de aquella república ante la lengua española¹.

Los datos que ahora doy a la luz proceden de encuestas realizadas en aquel país africano a alumnos de bachillerato y a estudiantes de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, en junio de 1988. Algunas preguntas fueron formuladas a ambos grupos; otras no. He introducido algunas que no figuraban en el cuestionario anterior².

El cuadro que doy a continuación ofrece la distribución de los informantes, según su lengua materna. Las respuestas de esta encuesta, como las de la anterior de 1983, son independientes de la edad y el sexo y, en la mayoría de los casos, incluso de la lengua materna.

	<i>Grupo B</i>	<i>Grupo U</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>
Fang	43	33	76	61.7
Bubi	10	9	19	15.4
Annobonés	4	7	11	8.9
Otros	9	8	17	13.8
<i>Total</i>	66	57	123	

Bajo la denominación de *otros* incluyo bisio, combe y benga, en el Grupo U, y bisio, combe, ndowe, en el Grupo B.

¹ ANTONIO QUILIS, "Actitud de los ecuatoguineanos ante la lengua española", *LEA*, 5 (1983), 269-275.

² En lo sucesivo, denominaremos *Grupo B* al de alumnos de bachillerato y *Grupo U* al de universitarios.

En el Grupo B, la media de edad se sitúa en los 20 años; el 50% de la población está comprendida entre los 18 y los 22 años.

En el Grupo U, la media de edad es de 31 años; la mayoría, con el 18%, está en los 26 años, y, en segundo lugar, los de 27 años, con el 10.5%.

Las preguntas formuladas y las contestaciones obtenidas fueron las siguientes:

¿Cree que es importante su lengua materna?

Esta pregunta sólo se formuló al Grupo U. Las respuestas fueron: 93%, sí; 7%, no³. Las razones de las respuestas afirmativas fueron: la lengua materna tiene importancia tradicional y forma parte de la cultura de los individuos; y como variante: es la base de su formación cultural. Dijeron que no es importante hablantes de annobónés y bisio.

¿En qué lengua habla (o hablaba) con sus padres?

Las respuestas para cada grupo aparecen en el siguiente cuadro

	<i>Grupo B</i> %	<i>Grupo U</i> %	<i>Total</i> %
En español	27.27	8.7	18.6
En la lengua materna	36	73.6	53.6
En español y en la lengua materna	36	17.5	27.6

Si comparamos estos datos con los de 1983, resulta que el número de hablantes que utiliza el español es ahora notablemente superior, ya que entonces era del 8.8%; ha disminuido en cambio el porcentaje de los que usan la lengua materna; en 1983, era el 58%.

En este cuadro, también es importante ver cómo las diferencias que aparecen entre ambos grupos son favorables al español: los más jóvenes hablan más en nuestra lengua a sus padres y menos en su lengua materna.

³ En nuestra encuesta de 1983, contestó afirmativamente el 81%.

¿*En qué lengua habla con su(s) esposa(s) o esposo?*

Esta pregunta fue formulada sólo al Grupo U.

En español.....	22.8%
En su lengua materna.....	29.8%
En español y en su lengua materna.....	42 %
No contestó.....	5.2%

Los resultados de esta encuesta muestran una notable mejora en favor del español, respecto a la de 1983. En aquélla, utilizaba el español sólo un 10.3%, y el español y la lengua materna el 55.7%.

¿*En qué lengua habla con sus hijos?*

Esta pregunta fue formulada sólo al Grupo U.

En español.....	28 %
En su lengua materna.....	14 %
En español y en su lengua materna.....	45.6%
No contestó.....	12.2%

También aquí los resultados son favorables al español: en 1983, sólo el 18.7% de los encuestados hablaba en español con sus hijos; el 40.6% utilizaba la lengua materna; y, por último, empleaba tanto el español como la lengua materna el 34.3%.

¿*En qué lengua habla con sus hermanos?*

Esta pregunta fue formulada sólo al Grupo U.

En español.....	17.5%
En su lengua materna.....	35 %
En español y en su lengua materna.....	45.6%
No contestó un informante.	

Esta pregunta es equivalente a la que formulamos en 1983 de la siguiente forma: ¿*En qué lengua hablan sus hijos?* Entonces, sólo el 13.6% lo hacía habitualmente en español.

Es curioso notar que en las respuestas anteriores no aparece el "pidgin" espontáneamente, como ocurrió en 1983. Esta modalidad lingüística está en lento retroceso, como veremos más adelante.

¿Hablan (o hablaban) sus padres la lengua española?

El 69.4% de los informantes respondió afirmativamente; el resto, negativamente. Este resultado es muy similar al de 1983⁴.

¿Hablas español en el Instituto con tus compañeros?

Esta pregunta sólo fue formulada al Grupo B.

Las respuestas afirmativas ascienden al 87%; contestó que "algunas veces" el 7.5%, y que "pocas veces", el 4.5%.

La razón más generalizada es que deben hablar español en el Instituto con sus amigos porque esta lengua es la que sirve de comunicación entre los alumnos, cuyas lenguas maternas son distintas; en definitiva, porque es la lengua de koiné. Otras explicaciones, minoritarias, son: porque es la lengua oficial de Guinea Ecuatorial, y porque es la lengua de la enseñanza.

¿Hablas español con tus amigos?

Esta pregunta sólo fue formulada al Grupo B.

El 74.2% contestó afirmativamente; negativamente, el 4.5%. El resto se repartió entre "a veces": 16.6%, y "raras veces", el 4.5%.

Los que razonaron su respuesta afirmativa coincidieron en que hablaban español porque ésta era la lengua de comunicación entre todos. La justificación más general de la respuesta negativa era "porque entre ellos [los amigos] hay algunos que no saben hablarlo"⁵.

⁴ Entonces, contestó afirmativamente el 67.24% de los informantes.

⁵ Algunas respuestas son curiosas, como la que decía que hablaba español "sólo con los que están preocupados por el desarrollo de su existencia, es decir, los civilizados".

¿Le gusta hablar español?

En el Grupo B, contestó afirmativamente el 95.5%⁶; en el Grupo U, el 97.3%⁷. En la encuesta de 1983, todas las respuestas fueron afirmativas. La diferencia no es significativa.

Ahora, como entonces, son frecuentes las contestaciones del tipo: “muchísimo”, “por supuesto que sí”, “es mi mayor orgullo”, “con mucho gusto”, “y quiero aprender más”. Otras justificaciones, siempre espontáneas, fueron: *a*) porque es la lengua de koiné; *b*) porque lo empezaron a hablar desde niños; *c*) porque es la lengua oficial; *d*) porque “es la lengua madre de mi país”, y *e*) porque “he nacido en un país hispanoparlante”.

¿Qué le es más fácil: hablar en su lengua materna o en español?

Las respuestas se distribuyeron de la siguiente manera:

	<i>Grupo B</i> %	<i>Grupo U</i> %	<i>Total</i> %
En español	21.2	38.5	29.26
En la lengua materna	54.5	31.5	43.9
En ambas	24.2	24.5	24.3
No contesta	—	5.2	2.4

Aquí encontramos diferencias respecto a la encuesta de 1983; entonces, era más fácil hablar el español para el 37% de los ecuatoguineanos; al 8% le resultaba indiferente hablar una lengua u otra. Hablar en la lengua materna era más fácil para el 42%, ahora, para el 44%. Aquí no ha habido variación, y quizá la de las otras dos respuestas quede compensada entre sí.

Hay algunas respuestas curiosas: “Porque tal vez, cuando hablo fang tengo que meter dos o tres frases en español”; “a pesar de ser fang, en casa hablan español”; “porque no me frecuento con las gentes de mi lengua materna”; “desgraciadamente, mi lengua materna”; y, por último, el que se justifica diciendo: “que no se extrañe usted, porque yo he vivido, crecido y estoy bien mamado de que mi lengua materna es el español; aunque hable el fang, lo hablo como un jerga, que me obliga la tradición”.

⁶ Aquí, la respuesta negativa se justificó del siguiente modo: “No lo hablo por gusto, sino por la sencilla razón de que el español es lengua oficial de mi país”. Un informante no contestó, y otro respondió: “algo”.

⁷ En este grupo, la respuesta que hemos considerado negativa es: “cuando es necesario”.

¿Cree que es importante que todos los guineanos aprendan el español y que todos lleguen a hablarlo bien? ¿Por qué?

Todos los encuestados del Grupo U contestan afirmativamente; del mismo modo responde el 94% del Grupo B⁸.

Las respuestas fueron muy variadas, aunque un número importante de los encuestados coincidió en señalar las mismas causas:

a) el español es la lengua oficial de Guinea Ecuatorial: 27.7% de las respuestas;

b) el español es la lengua que permite la comunicación entre los ecuatoguineanos y que sirve para mantener la unión del país: 21.3% de las respuestas;

c) el español es la lengua materna de Guinea Ecuatorial: 18.7%. Dentro de este apartado hay afirmaciones como "es nuestra lengua materna" (varias respuestas); "es la lengua que conocemos desde la colonización hasta hoy día"; "no es una lengua prestada: es nuestra"; "Guinea es un país hispanohablante" (varias respuestas); "es nuestra lengua oficial legada por nuestra España"; "España es nuestra patria madre", etcétera;

d) el español es un vehículo de cultura: 9%. "El español es el símbolo de nuestra identidad cultural"; "constituye la única forma de nuestra identidad con la cultura española"; "porque los españoles son los que primeramente nos enseñaron la cultura", etcétera;

e) es la lengua de la enseñanza: 8.38%;

f) es la lengua que sirve para las relaciones con el exterior: 8.38%;

g) es la lengua del trabajo: 3.8%;

⁸ En este grupo, no contestó un informante y hubo tres respuestas negativas. Una corresponde a un informante de 18 años, que decía: "No es demasiado importante por las razones siguientes: 1) los becarios no van solamente a España; 2) no podremos hablar español con nuestros países vecinos; 3) porque toda la gente no saben hablar español, esto también ocurre en España misma porque hay muchos dialectos también". Respuesta de otro alumno que no indica su edad: "No es que sea importante como tal, pero como hace un largo periodo de tiempo que Guinea utiliza la lengua española, así que dicha lengua nos es previsto para considerarla materna. Posteriormente Guinea piensa ser bilingüe. Francés y español". Respuesta de un informante de 22 años: "Primeramente para mí lo veo ilógico porque creo más bien si no me equivoco que tenemos que tener una íntima relación y una mutua comprensión entre los países vecinos, para que con esta unidad lingüística podamos reunir nuestros esfuerzos para lograr el desarrollo que aún obtamos. De ser España madre de otro país vecino, en este caso sería lógico".

h) otras razones: 2.74%. Por ejemplo: “es la única nación que habla español en África”; “Guinea, al hablar el español, puede servir de nexo entre el mundo hispánico y los países africanos”; “se debe aprender bien el español para conservarlo en Guinea”⁹.

El sentir general era expresado por aquel informante que escribía: “Es necesario que todos nos casticemos el español”, utilizando el arcaísmo *castizar* cuyo significado es, según el *Diccionario de Autoridades*, aquello que “es puro, natural y limado, sin mezcla de voces extrañas o poco significativas”.

Las respuestas son prácticamente las mismas que en la encuesta de 1983.

¿Se habla mucho el español en Guinea?

Esta pregunta se formuló sólo al Grupo B.

Las respuestas fueron afirmativas en un 74.2%; negativas, en un 15%; “regular”, el 9%; y “poco”, el 1.7%.

Entresacamos algunas respuestas negativas: “se habla más en el Continente que en la Isla; aquí, más el *pichi*, por los nigerianos emigrantes”; “lo hablan en las ciudades, no en los pueblos”; “no, porque hay tribus que no les gusta”; “no tanto porque ahora el francés está y hay muchos que les gusta el francés más que el español”; “mucho, pero parece que más adelante predominará el francés”; “en Guinea parece que el español se va a desaparecer, porque la enseñanza ya no responde como antes”; “el español en Guinea ya se habla poco debido a que el *pichin* tiene mucha hegemonía en la isla y en la región continental hablan mucho el francés, de ello el español queda un poco opacado”.

Como muestra de respuesta afirmativa va la siguiente: “Yo diría que en cualquier rincón de Guinea se habla el español, hasta en los confines de los poblados se ha podido detectar ese español antiguo, eso lo hablan nuestros abuelos, y a veces en mi caso no me entero de nada, ya que es un español muy anticuado. Siempre palabras: hablar, conversar”.

¿Había problemas en la época del presidente Macías para hablar español?

Esta pregunta se formuló sólo al Grupo U.

⁹ También hubo quien contestó: “es muy importante por una parte, pero por otra parte me da igual que sea francés, inglés, español o alemán”.

Contestó afirmativamente el 61.4%; negativamente, el 31.5%; no estaba en el país el 5.2%; no responde el 1.7%.

Los resultados de esta encuesta difieren de los de la anterior. En 1983, el 82.6% de las respuestas fueron afirmativas, mientras que el 17% fueron negativas. ¿Va cicatrizando el tiempo las viejas heridas?

Todavía aparecen respuestas como: “no se hablaba para evitar persecuciones, esto demostraba ser pro-colonialista”; “se llegó a identificar a los que hablaban español con los españoles y éstos eran enemigos, según Macías, de su régimen”; “consideraba el fang como la lengua oficial”, etc. También hay respuestas en sentido contrario: “No había problemas porque él decía que daba lo mismo hablar cualquier idioma”; “el español, para él, era lengua de trabajo”; “el mismo Macías castizaba perfectamente”, etcétera.

¿Cree que en estos once o doce últimos años ha aumentado el empleo del español en Guinea?

Esta pregunta se formuló sólo al Grupo U.

Contestó afirmativamente el 76.3%; no sabe, el 13.15%; negativamente, el 10.5%.

Entresacamos algunas respuestas: “Sí, pero no mucho: se nota todavía ciertas anomalías, dificultades, cuya base se sitúa en la época de Macías”; “en comparación con los once años del régimen pasado actualmente el uso del español se aumenta cada vez”; “Sí, aunque parezca lo contrario, porque se han unido más las etnias y su lugar común de comunicación lingüística es el español”: “considerablemente; sencillamente puedo afirmarlo por el solo hecho de que las instituciones educativas en el país han aumentado; ejemplo: no existía antes la UNED”; “Sí, gracias a la cooperación española en materia de educación”, etcétera.

¿Habla francés?

Las respuestas fueron las siguientes:

	<i>Grupo B</i> %	<i>Grupo U</i> %	<i>Total</i> %
Sí	27.2	38.5	32.5
No	27.2	45.6	35.7
Un poco	45.4	15.7	31.7

¿Qué considera más importante para Guinea: que se hable español o que se hable francés?

Las respuestas fueron las siguientes:

	<i>Grupo B</i> %	<i>Grupo U</i> %	<i>Total</i> %
Que se hable español	53	87.7	69.0
Que se hable francés	6	5.2	5.7
Que se hablen ambos	37	5.2	22.7
No responde	3	1.7	2.4

Hemos introducido estas dos últimas preguntas pensando en el actual incremento de la presencia francesa en Guinea Ecuatorial y en la lógica político-lingüística que ello lleva consigo, pues como bien se sabe, Francia, al contrario que nosotros, cuida la intensa expansión de su lengua y de su cultura en el exterior para después vender, además, los Renault y los Mirage en francés.

Como se ve en el cuadro anterior, hay una diferencia considerable en la actitud de los dos grupos frente a la importancia que para Guinea tienen las lenguas mencionadas: para el Grupo U, el de más edad, es muchísimo más importante que se hable el español; para el Grupo B, el más joven, la respuesta a favor del español es menor en un 34%, mientras que su actitud a favor de que se utilicen ambas lenguas ha aumentado en un 32%. El resultado final en el total de la población examinada sigue siendo favorable al español —69%—, pero los partidarios del empleo de ambas lenguas no constituyen un número despreciable: 22.7%.

Las razones a favor de una u otra postura son: a) el español es más importante para Guinea por razones históricas y culturales y porque pertenece al conjunto de países hispano-hablantes¹⁰; b) el francés es más importante para Guinea por imperativos del entorno: todos los países vecinos, excepto Nigeria, hablan francés¹¹.

¹⁰ Hay afirmaciones como: “Hemos sido siempre hispanófonos y lo seremos por los siglos de los siglos”; “el francés tiene mucho que andar para ahogar el —y lo— español”; “porque somos hispanófonos y el español es nuestra lengua oficial”, etcétera.

¹¹ “El francés es importante porque los países que nos rodean hablan el francés”; “para nosotros es más importante hablar el francés, ya que es la lengua que más influye en el África Central, es decir, en los países vecinos”; “siendo de África Central, para mí será importante el francés”; “a nivel africano es de gran importancia el francés”, etcétera.

¿Qué lengua recomendaría que se hablase en las escuelas?

Esta pregunta se formuló sólo al Grupo U.

El 94.7% de las respuestas se inclinó por el español; el 5.3% restante contestó: "el español y otras lenguas".

En esta encuesta ha mejorado el resultado respecto al español: en la de 1983, el resultado a favor de nuestra lengua fue del 88.4%.

¿Habla usted el "pichi" (pidgin)?

Las respuestas fueron las siguientes:

	<i>Grupo B</i> %	<i>Grupo U</i> %	<i>Total</i> %
Sí	27.3	44.7	33.6
No	57	42	52
Poco	15	13.2	14.4

Algunos agregaron: "No lo hablo puesto que no es una lengua oficial y es la que corrompe la lengua oficial" o "No lo hablo, ni me interesa".

La encuesta muestra un retroceso en el conocimiento del "pichi" en el grupo joven, coincidiendo con el sentir general, que es el del retroceso de esta modalidad lingüística.

En cuanto a la distribución por lenguas, los bubis son los que más lo hablan¹²; no es de extrañar, puesto que Bioko fue el centro tradicional del "pichi". Por el contrario, los fang son los que menos lo hablan¹³; la mayoría de los combe no lo habla¹⁴; por el contrario, la mayoría de los annoboneses, sí¹⁵. En nuestra población, ni los bisios ni los ndowes lo hablaban.

¿En qué situaciones habla usted el "pichi"?

El 29% lo utiliza cuando habla con extranjeros negros que no saben español, sobre todo nigerianos; el 27%, entre amigos, sobre

¹² El 71.4% de los bubis encuestados hablan el "pichi"; el resto no.

¹³ De los fang encuestados, lo habla el 22.2%; no lo habla el 77.7%.

¹⁴ De los encuestados, lo habla el 33.3%; el 66.6% no.

¹⁵ De los encuestados, lo habla el 66.6%, y el 33.3% no lo habla.

todo los jóvenes; el 24.3% en el mercado; el 8.4%, en la casa, con familiares; el 4.6% con los vecinos; el 4.6% como jerga; el 1.8% en los círculos acriollados.

Algunas de las respuestas dadas son: “en la calle y en el mercado, cuando me encuentro con algunos nigerianos que no entienden el español”; “con los compañeros que tienen un nivel bajo de cultura”; “cuando no tenemos nada que hacer”; “en el mercado, con las viejas mamás que realmente no comprenden la lengua española”; “cuando se está en presencia de un exógeno a quien queremos excluir del tema”; “en las pequeñas conversaciones no tan importantes”; “especialmente cuando quiero criticar a uno que no lo entiende. Hablo el pichi con mis amigos que no saben castizar, ya que son típicos criyoyos”; “en ambiente vulgar y callejero”, etcétera.

CONCLUSIONES

De lo expuesto anteriormente, podemos deducir:

1. Lógicamente, el ecuatoguineano aprecia su lengua materna porque forma parte de su tradición y de su cultura.
2. El empleo de la lengua española en las relaciones familiares ha aumentado sustancialmente en los cinco años que median entre nuestras encuestas: el promedio es de un 9% más.
3. El español es la lengua más utilizada entre los alumnos del Instituto, en un 87% de casos, y también lo es cuando los jóvenes se relacionan entre sí: el porcentaje de respuestas afirmativas en este caso asciende al 74%.
4. Al 96.4% de los ecuatoguineanos les gusta hablar el español, aunque algunos tengan aún que superar problemas.
5. A los jóvenes aún les es más fácil hablar en su lengua materna que en español; lo contrario sucede con los adultos.
6. Casi el 100% de los encuestados piensa que es importante que todos los ecuatoguineanos lleguen a hablar bien el español porque es la lengua oficial del país, porque es la lengua de koiné y la lengua materna de Guinea Ecuatorial, porque es el vehículo de cultura, a la par que la lengua de la enseñanza y del trabajo, porque Guinea es un país hispanohablante, y porque el español es la lengua que sirve para las relaciones con el exterior.
7. La mayoría de los encuestados piensa que en estos once o doce últimos años ha aumentado el empleo del español en Guinea.
8. En cuanto al conocimiento del francés, un tercio de la po-

blación total encuestada —téngase en cuenta que es una población culta la que hemos utilizado en nuestra encuesta— lo habla; un poco más de un tercio no lo habla, y el resto lo habla algo.

De los dos grupos encuestados, el de más edad (cuya media se sitúa en los 31 años) considera que es muchísimo más importante que se hable el español que el francés; por el contrario, para el grupo más joven (cuya edad promedio es de 20 años) la respuesta en favor del español es menor en un 34%, mientras que su actitud en favor de que se utilicen ambas lenguas aumenta con relación al otro grupo en un 32%. El resultado final en el total de la población examinada sigue siendo favorable al español, pero los partidarios del empleo de ambas lenguas no constituyen, precisamente, un número despreciable. En definitiva, si el español es importante para Guinea por razones históricas y culturales, y porque Guinea pertenece al conjunto de países hispanohablantes, el francés también lo es por imperativos del entorno y de la economía.

Las palabras del Presidente Obiang en la entrevista televisada que concedió en Guinea a un periodista francés, en la primera semana de junio de 1988, fueron muy claras: el español es la lengua oficial y la primera lengua, pero “el francés debe pasar a ser un idioma importante en Guinea Ecuatorial. . . El francés debe ser un idioma de trabajo para que Guinea pueda integrarse perfectamente dentro del contexto de los países del África Central. . . El francés viene a ser casi el segundo idioma después del español, sin perjuicio de que también podamos aprender el inglés. . . conviene que también aprendamos el inglés. . . Guinea Ecuatorial debe romper el aislamiento que venía sufriendo al hablar únicamente el español. Tenemos que dominar el español, el francés y el inglés para que podamos abrirnos a otros horizontes, a otras fronteras, a fin de que nuestra integración sea perfecta”.

9. Casi todos los ecuatoguineanos están de acuerdo en que el español debe ser la lengua de la enseñanza.

10. El empleo del “pichi”, en general, ha disminuido y sigue circunscrito a sus centros de operación tradicionales.

Cinco años en la historia de un pueblo que ha visto reducidos al mínimo sus recursos y su misma existencia no es mucho tiempo, es más bien poco, aunque el tiempo en aquellas latitudes sea lento, lento. Pues bien, en este lustro se nota cómo el español se ha recuperado, se ha afianzado y, en general, ha progresado: ahí están los números. No debemos dormirnos, ni los guineanos, ni nosotros, porque los peligros existen. Sería un grave error para

Guinea el embarcarse en una aventura que dejase a un lado al español como lengua de koiné, pero la tentación puede llegar. De todos modos, mientras la cooperación española mantenga, por lo menos, la cantidad y la calidad de los centros de enseñanza que ahora funcionan allí, no sólo seguirá siendo Guinea un país hispanohablante, sino que puede ser el foco de irradiación de la lengua y de la cultura españolas en el África Central.

ANTONIO QUILIS